

Opinión

Ranking universitario mundial 2024 y prudencia

Ya me he referido aquí a la relevancia que han adquirido las clasificaciones o ranking de diferentes servicios y productos. Es una moda a partir del impresionante progreso informático para ordenar, procesar y computar información numérica. Lo relevante de ranking es que se han constituido en un producto más de empresas asesoras y periódicas. No es algo altruista. Tiene efectos económicos muy importantes para quien los efectúa.

Se tratará aquí, de un ranking de universidades, año 2024, efectuada por el ya famoso Ranking Shanghai, una entidad china, que coloca dentro de las mil mejor ubicadas a cuatro universidades chilenas, aunque alejadas de posiciones relevantes. Según su propia definición, "Shanghai Ranking Consultancy es una organización totalmente independiente dedicada a la investigación sobre inteligencia y consultoría en materia de educación superior. Es el editor oficial del Academic Ranking of World Universities (Arwu)".

Ellos señalan: "Arwu utiliza seis indicadores objetivos para clasificar a las universidades del mundo, entre ellos, el número de ex alumnos y personal que han ganado premios Nobel y medallas Fields, el número de investigadores altamente citados seleccionados por Clarivate, el número de artículos publicados en revistas de Nature y Science, el número de artículos indexados en Science Citation Index - Expanded y Social Sciences Citation Index, y el rendimiento per cápita de una universidad. En realidad, Arwu clasifica a más de 1.800 universidades cada año y se publican las 1.000 mejores."

De lo anterior, lo de "indicadores objetivos" es la primera observación más polémica de este ranking. Lo han hecho fácil, toman datos numéricos, los procesan y listo. Algunos dicen son "datos duros", porque son números. No, en ciencias, estos rankings son hipótesis a contrastar.

La universidad es más que esos indicadores. Es una simplificación de la realidad. Tras ellos hay comportamiento humano, por tanto, aquí la objetividad, del objeto investigado, no se puede dissociar de la subjetividad. Todos esos indicadores son discrecionales pues tras ellos hay decisiones de personas, que involucran fuertes inversiones económicas. Es por ello, que las posiciones más altas son de universidades de países de elevado desarrollo económico. Hace algunos años no aparecían universidades chinas, es solo cosa de tiempo que con estos criterios sigan clasificando a esas universidades aún más arriba.

¿Dónde nos ubican a nosotros? La Universidad de Chile en la posición 401-500, la U. Católica de Santiago, 601-700, la Universidad de Concepción 701-800 y la U. Andrés Bello 901-1000. Son las únicas chilenas. ¿Qué esperamos con esos indicadores? Estar al menos, dentro de las mil primeras del mundo, es un logro. Pero debemos ser prudentes, realistas, no esperemos más pues para esos indicadores se necesita muchísima inversión económica, que dado el crecimiento económico del país

no se logrará mejorar prontamente. El resto es ilusión y no sigamos pensando como lo describe Platón en sus "Cavernas de Platón".

Probablemente, como es costumbre, aparecerá la grandilocuencia tradicional expresada en páginas publicitarias usando términos del tipo excelentes, líderes y otros. No es necesario. Lo sensato nos indica que con esos indicadores al menos mantengamos esa posición.

**Todos esos indicadores son discrecionales
pues tras ellos hay decisiones de personas,
que involucran fuertes inversiones. Por
ello, que las posiciones más altas son de
países de elevado desarrollo.**



JOSÉ RIGOBERTO PARADA DAZA